

DEL OVILLO A LA RED: Algunas reflexiones sobre el acompañamiento de las trayectorias educativas de adolescentes madres y padres

Autor(es): Alejandra Menis y Cynthia Tonelli.
Volumen 5, enero 2024.

Acompañar territorialmente a adolescentes de sectores populares en el recorrido de sus trayectorias educativas -y, en sentido amplio, en el proceso de construcción de autonomía- implica por momentos tantas capas de análisis y tantos niveles de complejidad que cabe la metáfora del ovillo de lana al que se le busca la punta. En este caso, si bien el hallazgo no redundará en un ordenamiento lineal que conducirá indefectiblemente a un punto último de llegada, al menos implica la posibilidad de poner algo a rodar (y ese no es un dato menor).

Es en tal entramado que, a pesar de haber aspectos claves que seguramente orientarán dichos devenires -como las facultades cognitivas o el desarrollo de habilidades y competencias-, se torna ineludible conducir el análisis algunos eslabones más atrás en la cadena asociativa.

“Todo vino bien hasta sexto o séptimo. Cuando pisé primer año ahí me deschaveté. No cazaba nada. No entendía nada, no comprendía nada. Nunca supe por qué nunca pude ser buena en la escuela, comprender, retener. No sé. No hacía nada, como era tan grande la escuela me escondía en los pisos.” (Carolina, adolescente mamá de 16 años)¹

“La existencia de instituciones y referentes que se posicionan desde la perspectiva de la protección integral de la infancia, a pesar de límites globales desde el marco de las políticas públicas, habilita otras trayectorias subjetivas posibles al devolver la mirada sobre el niño, niña o adolescente como otro significativo, capaz de incorporarse en actividades y una cotidianidad de cuidado sobre sí mismo y apuesta prospectiva.”²

Coordenadas de inicio

Acompañar territorialmente a adolescentes de sectores populares en el recorrido de sus trayectorias educativas -y, en sentido amplio, en el proceso de construcción de autonomía- implica por momentos tantas capas de análisis y tantos niveles de complejidad que cabe la metáfora del ovillo de lana al que se le busca la punta. En este caso, si bien el hallazgo no redundará en un ordenamiento lineal que conducirá indefectiblemente a un punto último de llegada, al menos implica la posibilidad de poner algo a rodar (y ese no es un dato menor).

Es en tal entramado que, a pesar de haber aspectos claves que seguramente orientarán dichos devenires -como las facultades cognitivas o el desarrollo de habilidades y competencias-, se torna ineludible conducir el análisis algunos eslabones más atrás en la cadena asociativa.

Para empezar a tirar de algunos hilos: ¿Qué oportunidades y expectativas transversalizan esas biografías? ¿Cuáles son sus contextos socio culturales y económicos? O, aún más, ¿qué garantías concretas existen para el ejercicio de sus derechos?

A la luz de tales interrogantes y sus correspondientes hipótesis -que incluyen experiencias educativas diversas y cambiantes, muchas veces inequitativas y siempre interseccionadas- es que nos cuestionamos cómo pescar aquel primer hilo sobre el cual empezar a traccionar. Y para recoger algunas pistas para ello apelaremos a la experiencia reciente de Jakairá, programa de Fundación Kaleidos y Children Action que acompaña desde una mirada integral a

¹ Textual extraído del libro *Somos chicos cuidando otros chicos. Acompañar adolescentes madres y padres desde cada lugar*, publicado por Fundación Kaleidos y escrito por Alejandra Menis (2020).

² Lenta, María Malena (2016). *Niños, niñas y adolescentes en situación de calle: discursos sobre la infancia y procesos de subjetivación*. Eudeba.

adolescentes madres y padres y a sus hijas/os en situación de vulnerabilidad social.

Fue en ese contexto, plagado de urgencias y vulneraciones, que con la convicción de que el mayor vector de incidencia en sus narrativas vitales tenía que ser el derecho a la educación (una vez saldadas las cuestiones prioritarias de salud), diseñamos un dispositivo grupal específico que las/os acompañara en su acceso.

Un poco de contexto

De acuerdo con los estudios publicados por UNICEF en el mes de agosto de 2023, el porcentaje de terminalidad educativa, a pesar de haberse acrecentado entre los años 2000 y 2019, continúa siendo bajo. La pandemia acontecida en 2020 no solo alteró la posibilidad de sostener una continuidad pedagógica en muchos casos, sino que la situación emocional y la socialización de las/os jóvenes se vieron afectadas en forma negativa, impactando en la convivencia escolar y en sus expectativas. “(...) las adolescentes con experiencias de embarazo o maternidad temprana enfrentaban mayores dificultades para el sostenimiento de sus trayectorias escolares: 6 de cada 10 adolescentes entre 15 y 19 que tuvieron hijos/as, están embarazadas por primera vez o lo estuvieron anteriormente habían interrumpido la escolaridad antes de completar el nivel secundario.”³

¿Cómo podríamos acompañar tales escenarios y sus complejidades desde nuestra cotidianeidad territorial?

Un punto clave que históricamente se entendió como fundante para poder habitar el proyecto de Jakairá se ligó con descubrir, construir o recuperar el sentido o el deseo de terminar la escuela. Tal como refiere el libro institucional: “No es por falta de interés o voluntad que el proyecto educativo o laboral queda suspendido en el tiempo, se relaciona, entre otras variables, con dificultades de accesibilidad, situaciones de desigualdad preexistentes, más un sistema escolar y laboral que lamentablemente puede funcionar a veces de un modo expulsivo”.⁴ Como se menciona en la presentación de este artículo, las adolescencias que participan de Jakairá siempre se han encontrado en diversas situaciones educativas y, en este sentido, el equipo técnico de la institución les brinda acompañamiento tanto en trámites ligados a la terminalidad educativa como en el estudio concreto de las materias o trabajos prácticos a presentar. Además, en la institución hay un espacio físico facilitador, materiales y soporte tecnológico para poder estudiar siempre que lo requieran.

³ UNICEF (2023)

<https://www.unicef.org/argentina/media/18976/file/Adolescentes,%20J%C3%B3venes%20y%20Educaci%C3%B3n%20Secundaria.pdf>

⁴ Menis, Alejandra (2020). *Somos chicos cuidando otros chicos*. Fundación Kaleidos.

Sin embargo, por las complejidades propias de los contextos -especialmente los posteriores a la pandemia- en el cruce con su maternidad y paternidad empezó a advertirse fundamental crear un dispositivo más concreto que tuviera la especificidad de acompañar y organizar sus procesos educativos; desde lo más burocrático y específico hasta lo más estructural.

Es en esta dirección que a partir del año 2023 se decidió en Jakairá Chacarita formalizar el espacio de “Estudio Jaka”, incorporando una psicóloga con perfil educacional que pudiera enfocarse especialmente en garantizar el acceso a sus trayectorias educativas en clave singular, respetando tiempos y posibilidades, y pudiendo incluso favorecer el acceso a otros proyectos como trabajos, emprendimientos o estudios no formales.

Jugar el espacio

El primer desafío con el que nos encontramos a la hora de instituir el dispositivo “Estudio Jaka” fue la diversidad de situaciones que presentaba el grupo: diferentes edades, algunas/os jóvenes que habían finalizado el secundario y otras/os que no, algunas/os con materias pendientes aún dentro de la escuela o ya por fuera, otras/os con trabajos informales, etc. Esta diversidad implicaba, también, la existencia de intereses diversos: terminar el secundario, realizar cursos, inscribirse en alguna carrera, buscar o cambiar de trabajo, trabajar en forma autónoma...

Fue así que estratégicamente decidimos incluir lo lúdico como respuesta a la heterogeneidad, viéndolo como una herramienta que reúne y potencia, y que, al mismo tiempo, permite acercarse a un tema que podía generar las más variadas resistencias.

De esta forma comenzamos a estructurar el dispositivo en tres momentos: desayuno compartido, dinámicas o juegos relacionados con herramientas de estudio y, finalmente, el abordaje de las tareas o necesidades individuales.

Las planificaciones las fuimos construyendo situadamente, en función del diagnóstico grupal y del registro de los tiempos y estados de ánimos de sus participantes. Así, a lo largo del año hemos ido abordando técnicas de estudio y herramientas para el acceso al ámbito laboral a través de, por ejemplo, búsquedas del tesoro, juegos de adivinanzas y *multiple choice* con aros y pelotas. También hemos ido articulando charlas o talleres con agentes externos especializados en diversas temáticas relacionadas con el dispositivo.

REDesafío

En este desafío que implicó formalizar un dispositivo, fuimos confirmando que el mayor inconveniente con el que se encuentran las/os adolescentes que maternan y paternan para poder concretar sus proyectos ligados con el ámbito

educativo y laboral se relaciona mayormente con que la formalidad en la que están configurados esos espacios resulta difícilmente compatible con los tiempos y tareas de cuidado. Al no contar, en general, con una red por fuera de Jakairá que disponga y pueda ofrecer un tiempo concreto para el cuidado de sus hijas/os, les resulta muy complejo poder sostener la presencialidad educativa o llevar a cabo tareas demasiado extensas. “En ese sentido, así como en su momento sostuvimos que para un transcurrir saludable de la adolescencia y un ejercicio pleno de la maternidad/paternidad son fundamentales no solo los recursos materiales y simbólicos, sino también redes socioafectivas que operen de respaldo, contención y apoyo, afirmamos ahora que no hay posibilidad de imaginar, construir y sustentar ningún proyecto si no es con otras/os que acompañen y habiliten su recorrido, sumado a un marco de derecho que garantice esta opción.”⁵

En esta misma línea, desde Jakairá hemos iniciado la habilitación de un espacio de construcción de referentes afectivos/os, convocando a personas elegidas por las/os jóvenes para que se acerquen a Jakairá para conversar acerca de estas dificultades con las que se encuentran las adolescencias y sobre su visión al respecto y comenzando a pensar en conjunto, quizás, algunos posibles “¿cómo?”.

En su libro *El cuidado infantil en el siglo XXI*, Faur menciona lo difícil que resulta para las personas que maternan la superposición de las tareas de cuidado con las obligaciones laborales, y las asocia con “malabaristas”, ya que realizan un montón de piruetas y destrezas para llevar adelante y en equilibrio las diversas dimensiones de sus vidas. Y no podemos desconocer que hasta las/os mejores malabaristas requieren de una red que otorgue cierta seguridad para poder llevar adelante cada acto.

Del ovillo a la red

“Es a partir de ese lazo social tierno que se puede alojar al otro en su singularidad y son las/os trabajadoras/es en sus actos de cuidado los que pueden crear ese plus que es instituyente de una subjetividad deseante.”
6

Si consideramos que los discursos y, por tanto, nuestras acciones y decisiones, tienen efectos performativos en los procesos de subjetivación de niñas, niños y adolescentes, nos interesa poder seguir pensando el dispositivo como un espacio en el cual poder habilitar y acompañar, una y otra vez, la dimensión activa y creativa de la adolescencia, en tanto sujetos deseantes, autónomos, potentes.

⁵ Menis, Alejandra (2020). *Somos chicos cuidando otros chicos*. Fundación Kaleidos

⁶ Lenta, M. M., Pawlowicz, M.P., Riveros, B., Zaldúa, G. (2018). *Dispositivos instituyentes en infancias y derechos*. Editorial Teseo



Ahora bien, ¿cómo no caer en sensaciones de escepticismo frente a ecosistemas de tanta fragilidad? Sospechamos que acompañando proyectos posibles, singulares y deseantes, más que forzando patrones lineales, hegemónicos y adultocéntricos (que generen vivencias de expulsión y desubjetivación en quienes no se ajustan a ellos). También, en otro nivel de análisis, desde la apuesta al fortalecimiento de los tejidos comunitarios y a la construcción de redes interdisciplinarias, interinstitucionales e intersectoriales que disminuyan las barreras de acceso.

Siempre en movimiento, con más preguntas que respuestas, y con la convicción de que la salida es colectiva y en red. Y así, en el interjuego de tirar del hilo, dejar que afloje, esperar un poco y volver a tirar, entender que aunque no se desanuden todos los enredos es necesario seguir rodando.



Bibliografía

Lenta, M. M, Pawlowicz, M.P., Riveros, B., Zaldúa, G. (2018). *Dispositivos instituyentes en infancias y derechos*. Editorial Teseo.

Lenta, María Malena (2016). *Niños, niñas y adolescentes en situación de calle: discursos sobre la infancia y procesos de subjetivación*. Eudeba.

Menis, Alejandra (2020). *Somos chicos cuidando otros chicos*. Fundación Kaleidos.

UNICEF (2023)

<https://www.unicef.org/argentina/media/18976/file/Adolescentes,%20J%C3%B3venes%20y%20Educaci%C3%B3n%20Secundaria.pdf>